

APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD

**REPASO DEL 10 DE JUNIO DE 2017
REPASO DEL 1ro DE JULIO DE 2017**

MIAMI, FL

Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis" (MT 10,8)

*"Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino"
(23 de Agosto de 1928, volumen 24)*

Introducción:

El repaso que hoy nos ocupa es un Repaso especial en el que discutiremos, con el mayor detalle posible, todo lo relacionado con el Comportamiento Humano como viene condicionado y dictado por un Plan de Vida de continuas Sugerencias Amorosas.

NOTAS SOBRE LA SUGERENCIA AMOROSA DE ACCION Y NUESTRO PLAN DE VIDA**Preparado en Mayo/Junio del 2017**

En estas breves notas queremos dejar consignadas, las conclusiones a las que han llegado los que preparan estas Guías de Estudio, Cándido y Liliana Fernández, respecto a la compleja madeja del Comportamiento humano, y cómo dicho Comportamiento viene a quedar definido en las Revelaciones que Le hace a Luisa, en múltiples capítulos de estos Escritos de Cielo. En su mayor parte son noticias totalmente nuevas, que rompen con los moldes antiguos que conocíamos sobre el tópico del comportamiento humano; a saber, cómo se origina, quién lo origina, y en general cuáles son sus elementos constitutivos.¹

Empezamos diciendo que el comportamiento humano viene a quedar definido por cuatro componentes fundamentales. Dichos componentes tienen que ver con la parte corporal, la parte anímica, la parte espiritual, y la parte sobrenatural de nuestra persona.

En términos bien generalizados, el componente corporal tiene todo que ver con nuestra "forma" material, o sea, con nuestras inclinaciones y temperamento, con nuestros cinco sentidos, y la receptividad que estos nos proporcionan de lo que sucede en el mundo que nos rodea. Todo esta "forma" nuestra está delineada perfectamente en nuestro DNA.

El componente anímico tiene que ver con nuestra "funcionalidad" como seres humanos, con el alma que Nos ha dado, y cuya alma ha sido dotada de tres potencias o capacidades específicas: inteligencia, memoria y voluntad, y estas potencias son las que nos ayudan a **1)** interpretar lo que viene a nosotros del mundo externo, a través de nuestro componente corporal, y a **2)** interaccionar con los otros dos componentes: el espiritual y el sobrenatural. Aunque nadie sabe como todavía, y quizás nunca se sepa, el componente anímico está también definido en nuestro DNA. Al conjunto de ambos componentes presentes en el DNA individual se le denomina también como el Genome humano.

El componente espiritual, elusivo e incorrectamente clasificado hasta estos Escritos, porque pensábamos que era "parte" del componente anímico, o sea, de nuestra alma, tiene que ver y es responsable de la intercomunicación con el Creador, y las restantes criaturas creadas por Él para nuestro beneficio, y es el componente en el que reside Su Misma Libertad de Voluntad, la que ha "emanado" en nosotros. A este componente, el que decide, Nuestro Señor Le llama: "la Vida de Mi Amor".²

Es un componente al parecer único a nosotros, aunque por lo que entendemos también los Ángeles lo tuvieron, aunque solo fuera por unos instantes, en los que tuvieron que decidir libremente si querían estar o no estar con Dios y Sus Planes.

El componente sobrenatural, totalmente desconocido hasta estos Escritos, viene a quedar constituido por la formación de un "Cuerpo de Luz", y una "Vida Divina" que toma residencia en dicho "Cuerpo de Luz". Este Cuerpo y esta Vida Divina, Le sirven de habitación a la Familia Divina que necesita Bilocarse en Ellas, para desde ahí, dirigir y regir a nuestra persona y su actividad. Este componente viene a quedar sobrepuesto a los otros tres componentes de nuestra persona humana, y es este componente, el que, en definitiva, nos capacita para poder vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz.

¹ Cada afirmación que hacemos en estas notas, pudiera expandirse enormemente, porque todas constituyen tópicos importantes en sí mismos, pero trataremos en todo momento de seguir la línea de pensamiento principal, sin desviarnos. Asimismo decimos, que este Análisis se hace particularmente difícil porque no es posible presentarlo coherentemente, sin utilizar elementos no definidos todavía, aunque luego, por supuesto, sean definidos.

² Esta expresión del Señor para definir el componente espiritual, explica, cómo el Amor Divino ha preparado una Vida especial todo Suya, que sirva para esta labor de comunicación con la Divinidad. Todos los Componentes son obra del Amor Divino, pero este componente que no conocíamos claramente, el componente que decide, también debemos atribuirlo, en forma muy particular, al Amor Divino.

De nuevo, hasta estos Escritos, el Conocimiento sobre la existencia de estos cuatro componentes, había quedado circunscrito a dos componentes solamente, el cuerpo y el alma, pero el Señor descubre o confirma estos dos nuevos componentes, el de la “Vida de Mi Amor”, y el del Cuerpo de Luz y Vida Divina, en el capítulo del 27 de Junio de 1929, volumen 26.³

Incidentalmente decimos que este capítulo del 27 de Junio de 1926, es el último de los capítulos en los que el Señor habla de Su Amor por San Luis Gonzaga. ¿Es coincidencia que Luisa, se llame Luisa, sabiendo de este Amor que el Señor Le tiene a San Luis?

Empecemos pues a analizar los Cuatro Componentes. No es nuestro propósito en este Análisis el tratar de analizar el comportamiento humano en sus muchas facetas: ni estamos capacitados para tan vasta labor, ni es nuestro objetivo hacerlo. Nuestro análisis tiene solo que ver con lo relacionado al tópico del comportamiento humano vis-a-vis la Sugerencia Amorosa y un Plan de Vida con el que se Nos entrega Sugerencia tras Sugerencia.

Aunque debiéramos comenzar estudiando el componente corporal, lo dejamos para el final, porque mucho de lo que necesitamos hablar sobre él, necesita de lo que explicaremos sobre los otros Tres Componentes.

COMPORTAMIENTO SOBRENATURAL QUE PROPICIA NUESTRO COMPONENTE SOBRENATURAL

Nuestro comportamiento sobrenatural responde a la necesidad de desarrollar al máximo posible, los componentes sobrenaturales con los que hemos sido dotados, a saber, nuestro Cuerpo de Luz, y la Vida Divina que lo anima. Este desarrollo viene a quedar facilitado por el estudio de estos Escritos, y la subsiguiente actividad que muchas veces dichos estudios nos reclaman.

El objetivo fundamental de este Comportamiento sobrenatural es equiparnos para poder desempeñarnos en el Reino de la Divina Voluntad que Jesús quiere establecer en la tierra. Así pues, nuestro comportamiento sobrenatural, que es parte integral del Plan de Vida que ha sido diseñado para cada uno de nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, viene a quedar supeditado a este Único Objetivo Divino.

Como acabamos de leer en el capítulo del 27 de Junio de 1926, para poder garantizar un comportamiento adecuado a dicho Objetivo, Nuestro Señor había decidido y Nos había diseñado para vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, o sea, para que la Divina Voluntad y toda la Familia Divina, bilocada en un Cuerpo de Luz, que estaba animado por una Vida Divina específica a ese ser humano, quiara, rigiera nuestra vida natural, la totalidad de nuestro comportamiento, de manera tal que esta Vivencia garantizaba el resultado apetecido. El comportamiento de estos componentes Divinos en nuestra persona humana, constituyen nuestro comportamiento sobrenatural.

Las características de este Cuerpo de Luz, y la Vida Divina, han sido discutidas con la profundidad que podemos en muchos de los análisis que hemos preparado para estos Escritos, y no son pertinentes a este análisis.

COMPORTAMIENTO ANIMICO Y ESPIRITUAL QUE PROPICIAN NUESTROS COMPONENTES ANIMICOS Y ESPIRITUALES

Nuestro comportamiento anímico y espiritual viene dictado y queda regulado por el Plan de Vida mencionado, Plan que ha sido diseñado para cada ser humano, sin excepción, y con cuyo Plan de Vida, la Divina Voluntad, en Jesús,

³ Nuestro Señor hace/confirma esta Revelación de los cuatro Componentes en este capítulo, y extractamos: “**En la misma Creación hay una transmisión continua: Nuestro Fiat creó el cielo, lo adornó de estrellas, pero llamó a vida la materia para hacerlo; creó el sol, pero llamó a vida la luz y el calor como materia para formarlo; creó al hombre: primero formó su estatua de tierra, infundí el alma humana en él, y después cree la vida de mi amor sobre de esta alma, y después se conectó mi Divina Voluntad con la suya para formar su reino en la criatura; no hay cosa salida y creada por Nosotros en la cual no haya esta transmisión de humano y divino...**”

Nos conduce a todos, por caminos diversos, a un Único Objetivo Divino, cual es el de la instauración de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como ya existe en el Cielo.

En la Construcción de ese Reino que la Mente Divina ha concebido, y que tendrá una existencia física en esta tierra nuestra, todos tendremos una labor que realizar, y para esa labor, cada uno de nosotros ha sido creado con una forma y funcionalidad distintas, que facilite una participación en el Reino, también única; y para todo esto, se Nos ha capacitado, vía el Plan de Vida en forma única e irrepetible.⁴

Este Plan de Vida y este Objetivo Divino Único, llega a nosotros, en su mayor parte, a través de nuestro componente corporal, o sea, a través de nuestros sentidos, y es "pasado" a nuestro componente anímico, que comienza a interpretarlos, a analizarlos, para a su vez "pasarlos" al componente espiritual que es el que en definitiva toma acción sobre lo presentado, y es el componente que decide. Si la decisión es obediente, agradable a Dios, esa acción "pasa" al Componente sobrenatural que lo utiliza para desarrollar el Reino de Conocimientos y Actividad en la Divina Voluntad que necesita ser desarrollado en cada uno de nosotros, como la condición previa y necesaria para que podamos algún día participar en la construcción del Reino físico de la Divina Voluntad en la tierra.

Es posible que el lector crea que es exagerado pensar que este sea el Único Objetivo Divino al crearnos, y que deben existir otros, cuales son por ejemplo, el que cumplamos los Mandamientos, que seamos buenos padres, hijos, que seamos personas virtuosas, con nosotros mismos y con los demás, que hagamos grandes cosas durante nuestra vida, o como se dice por ahí, que nuestra vida tenga sentido, que importe, que dejemos algo detrás, que Glorifiquemos a Dios con nuestra vida, que vayamos al Cielo, etc., pero todo lo dicho, son pensamientos, son conclusiones, que resultan, porque pensamos que somos el centro del mundo, que en cierto sentido, más esparcido de lo que parece, Dios, si en Él creemos, está a nuestro servicio, y no que nosotros estamos al servicio de Él. Cuando comenzamos a mirarlo todo a la luz de Su Objetivo, comprendemos entonces que somos meramente, los "medios", con los que Él ha pensado y quiere conseguir Su Objetivo, y si Le ayudamos a conseguirlo, **"todo lo demás se nos dará por añadidura"**.

La existencia de este Plan y de este Reino, en su mayor parte desconocido por nosotros, es la razón de ser de estos Escritos, la **"llamada al Orden y a la Finalidad para que la criatura fue creada"**. El Señor llama a estos Escritos, el **"Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad"**⁵, con lo que claramente declara que quiere que conozcamos Sus Planes respecto de cómo conseguir el Reino, y que si a veces hace referencia en estos Escritos, a lo ya sabido por los Textos del Antiguo y Nuevo Testamento, lo hace para que comprendamos mejor, que no todo es absolutamente nuevo, sino que mucho de lo que dice, lo había estado anunciando aunque veladamente; que ya lo ha dicho, y cuándo fue que lo dijo.

No viene a suplantar para nada lo que Nuestra Santa Madre Iglesia ha venido enseñándonos respecto de nuestro comportamiento; a lo más, aclara, amplía lo ya conocido y nos da noticias nuevas de cómo somos, de cómo hemos sido constituidos, porqué fuimos constituidos, creados, para ayudarle en Su Objetivo, pero quiere que ésta, nuestra ayuda, sea libre e informada. En otras palabras, Nuestro Señor quiere informarnos de lo que Dios, de lo que Él quiere hacer con nosotros, no lo que nosotros queremos hacer por nosotros mismos.

Todo ello respondiendo a Su Deseo de que entendamos más completamente el Componente Espiritual de nuestra persona humana, **"la Vida de Mi Amor"**.

⁴ No era necesario para conseguir el Reino, crear a la inconcebible cantidad de seres humanos que han existido y todavía existirán. Si el primer ser humano, para los efectos nuestros, Adán, hubiera permanecido fiel, Nuestro Señor hubiera conseguido el Reino buscado con un grupo relativamente pequeño de descendientes de ese primer ser humano, de Adán. La multitud se ha hecho necesaria, porque nuestra voluntad rebelde entorpece Sus Planes, y necesita hacer venir a la existencia a más y más seres humanos, que libremente conozcan Sus Propósitos y quieran ayudarle a conseguirlos. Todo esto es compatible con el hecho de que ahora, no todos los seres humanos llegaran a vivir en la Divina Voluntad y por tanto no todos participarán del Reino del Fiat Supremo.

⁵ Véase el capítulo del 27 de Agosto de 1926, volumen 19.

COMPORTAMIENTO CORPORAL QUE PROPICIA NUESTRO COMPONENTE CORPORAL

La condición humana, o sea, la manera que Nuestro Señor nos ha creado, implica una gran probabilidad de que nuestra condición se desordene. Nuestra condición humana es concupiscente, o sea, que frente a un estímulo externo, tiende a querer realizar aquello que percibe, porque si no nos hubiera hecho concupiscente, no podría hacernos existir. Si no comemos no podemos vivir, así Nos ha hecho; si no bebemos agua no podemos vivir, así Nos ha hecho, etc., y para garantizar que cuando es necesario comer o beber, lo hagamos, puso en nosotros este doble instinto del hambre y la sed, instintos llamamos, pero en realidad Sugerencias, que en circunstancias normales atendemos con prontitud y correctamente, y de esa manera satisfacemos aquello que es necesario para nuestra existencia, y la Gracia Divina Nos capacita para realizar lo que quiere de nosotros. Ahora, también podemos comprender que no somos una maquina instintiva, sino que somos un ser libre de voluntad, que puede, si quiere, demorar la satisfacción de esos instintos, y cuando los demoramos, es cuando más cuenta nos damos de que eso que pensábamos eran instintos ineludibles, son en realidad Sugerencias que podemos aceptar o rechazar, hasta para causarnos daño, y por tanto, cuando demoramos realizar lo que nuestros instintos reclamaban, y al fin lo hacemos, podemos exagerar nuestra respuesta, y causar un desarreglo o descontrol. Y así pudiéramos decir de toda otra necesidad, que debiéramos satisfacer adecuadamente, bajo control, pero que a veces se desordena, porque nuestra respuesta excede lo necesario.

Para el Señor la concupiscencia no representaba un problema, porque, como ya hemos explicado, en Su Plan Original, había decidido y Nos había diseñado para vivir en la Divina Voluntad, o sea, para que la Divina Voluntad y toda la Familia Divina, bilocada en un Cuerpo de Luz, guiara, rigiera nuestra vida natural, de manera que esta Vivencia garantizaba un absoluto control de nuestras respuestas a Sus Sugerencias instintivas. Cuando perdimos esta Vivencia, con el pecado de nuestros "primeros padres", cualesquiera que hayan sido, y eso depende de en cual línea de creación hemos "nacido", nuestra natural concupiscencia quedó sin esta protección adicional y perfecta, y la posibilidad de desorden, de una desarmonía aborrecida por Aquel que es todo Orden y Armonía, se ha convertido en probabilidad para algunos, y en certeza para otros, más o menos grave todo ello, pero siempre existente en cada uno de nosotros, y una lanza en el Costado del Señor.

Así pues, el Señor designa a la concupiscencia, como una serie de Sugerencias, de "instintos", estos instintos a veces se desordenan, y entonces la satisfacción de necesidades se convierte en una respuesta pasional, no instintiva, una respuesta descontrolada, y una vez que hemos realizado una respuesta desordenada, esa respuesta se convierte en un "acto publicado" que es aprovechado por el enemigo para tentarnos, haciéndonos recordar lo que hicimos desordenadamente, para que lo repitamos. Si nuestras respuestas a las Sugerencias son obedientes, el diablo nada puede hacer contra nosotros, no tiene material publicado para actuar.

Una vez más consignamos, lo que queremos decir con acto "publicado", ya sea obediente o desobediente. Así decimos, que en cuanto respondemos a una Sugerencia Amorosa Suya, el acto es de dominio público, y puede ser utilizado por todos, particularmente por el mundo, el demonio y la carne, como dice nuestro Catecismo. Estos tres enemigos nuestros no pueden "tentarnos" si el acto, objeto de la tentación, no ha sido "publicado". Esta "publicación" del acto puede ser externa o interna, puede ser un acto exteriorizado, o un pensamiento, un deseo no exteriorizado. Asimismo necesitamos entender que el acto publicado pertenece a una especie de actos que pueden y de hecho se repiten en nuestra vida, así que todos los futuros actos de esa misma especie que realicemos están sujetos a "tentación".

Bajo este concepto comprendemos, que cuando decimos que Adán fue tentado y pecó, la situación no es entendida correctamente. Adán fue tentado, porque cuando Jesús Le dio la prueba de obediencia: "De este árbol no comerás", la respuesta interna de Adán, en el instante mismo que esa Sugerencia del Señor fue anunciada, fue una respuesta de rebeldía a aquella orden, no la aceptó en su interior, quizás le pareció sin sentido por insignificante, ¿qué sabemos nosotros? Lo que si podemos estar seguros es de que la rechazó interiormente, y por tanto esa rebeldía ya quedó publicada, y formó la base para que el diablo pudiera tentarle luego desastrosamente.

EL PLAN DE VIDA Y LA SUGERENCIA AMOROSA

Regresando a la línea principal de análisis. El Plan de Vida diseñado se implementa para cada uno, a través de sucesivas y continuas Sugerencias Amorosas de Acción, que el ser humano recibe, y que no puede evitar atender y ejecutar a cada instante de su existencia. La Sugerencia Amorosa no debe confundirse con la inspiración ocasional, con el comportamiento intuitivo, vis a vis, el comportamiento estudiado, razonado, discernido, que constituye nuestra tradición tanto psicológica como cristiana. Su Plan de Vida se implementa por continuas Sugerencias, e imposibilita toda discontinuidad, cualquiera otra clasificación: todo lo que hacemos, todo, desde lo más elemental hasta lo más complejo se Nos sugiere, y lo único que Nos está permitido hacer, es obedecer o desobedecer lo sugerido.⁶

En los capítulos del 11 de Noviembre de 1922, volumen 14, y el del 22 de Mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor expone, indirectamente, a) la existencia de este Plan de Vida, b) la existencia de la Sugerencia Amorosa, y por supuesto, c) la necesidad de una Corrida de Ensayo. Más aun decimos, que son estos dos capítulos los más trascendentes de todos los capítulos sobre el tema. Todos estos Conocimientos los estudiaremos en el curso de este análisis. Comenzamos con la explicación. El capítulo del 11 de Noviembre es expansivo y verboso, el del 22 de Mayo, es extremadamente sucinto.

En el capítulo del 11 de Noviembre de 1922, volumen 14, Nuestro Señor dice, y extractamos:

“Pequeña hija de mi Querer, esta luz inmensa que ves es mi Suprema Voluntad, de la cual nada escapa. Tú debes saber que al crear el cielo, el sol, las estrellas, etc., a todo le fijé sus límites, su lugar, su número, no pueden crecer ni decrecer, todas las cosas las tengo como en un puño. Así al crear al hombre, al mismo tiempo creé todas las inteligencias y (creé) cada uno de los pensamientos, todas las palabras, las obras, los pasos y todo lo demás del hombre, desde el primero hasta el último que deberá existir, (Planes de Vida) y esto era connatural en Mí, mucho más que Yo mismo debía ser actor y espectador hasta de un pensamiento, y si el hombre no lo podía hacer sin Mí, ¿cómo no debía Yo saberlo y conocer hasta el número? Así que en mi Voluntad nada todo el obrar de las criaturas, como los peces nadan dentro de un vasto mar. Pero habiendo creado al hombre no esclavo sino libre, porque no era decoroso para Mí, ni obra digna salida de mis manos, si hiciera salir a este hombre atado, sin libertad, ni podría decir hagámoslo a nuestra imagen y semejanza si no lo hacía libre, quería dotarlo con la libertad. (Necesidad pues de una actividad sugerida) Yo era libre, libre también él, pues no hay cosa que más torture a una persona que dar un amor forzado, y causa desconfianza, sospechas, temores y casi asco en quien lo recibe. Ve dónde tiene origen cada acto de criatura, aun un pensamiento, en la santidad de mi Voluntad, con esta diferencia, que si el hombre quiere, ese pensamiento, palabra, etc., puede hacerlo bien o mal, santo o perverso. (Necesidad de una Corrida de Ensayo, para saber lo que sucedería, antes de que sucediera).

En el capítulo del 22 de Mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor dice:

“Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, (Planes de Vida) sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, (Sugerencias Amorosas) podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer”. (La Corrida de Ensayo necesaria para determinar nuestro comportamiento antes de que llegáramos a existir como existimos ahora.)

Todos estos Conocimientos son difíciles de creer, puesto que todos los seres humanos viven bajo la ilusión de que pueden hacer algo por su cuenta, que lo que hacen, ellos mismos lo inician, lo piensan y por tanto pueden hacerlo, como si aquello con lo que “deciden” hacer algo, fuera de ellos, como si las mismas “herramientas” con las que hacen las cosas, fueran creadas por ellos. ¿Hemos creado nuestra inteligencia, nuestra memoria, hemos participado

⁶ Véanse los capítulos del 11 de Noviembre de 1922, volumen 14, y el del 22 de Mayo de 1927, volumen 21, para que se entienda mejor el punto que desarrollaremos más completamente ahora. Decimos también, que, en rarísimas ocasiones, puede compelerarnos a actuar con actos que Jesús denomina **“actos de absoluto dominio”**, a los cuales no podemos resistirnos. En esto del absoluto dominio, véase el capítulo del 14 de Agosto de 1926, volumen 19.

para algo en la creación de nuestros miembros corporales, de nuestros sentidos? ¿Cómo podemos decir que hacemos algo por nuestra cuenta? Nada está más lejos de la verdad. La noción de que nada de bien, o bueno podemos hacer sin Jesús, sin Dios, necesita ser sustituida por la noción de que nada, nada podemos hacer sin Jesús, sin Dios. Esto, por tanto, no es una cosa bonita más que el Señor ha dicho, y que nosotros descartamos cuando hacemos algo pensando que lo hacemos por nuestra cuenta, esta es la más absoluta de todas las realidades que necesitamos asimilar completamente. Los que preparan estas Guías de Estudio no pueden enfatizar suficientemente, la importancia que tiene comprender la Sugerencia Amorosa, y cómo conforma toda nuestra existencia. Una de las consecuencias más importantes, es comenzar a comprender que nuestra obediencia es requerida, no de cuando en cuando, sino en todo momento, porque nuestra obediencia continua es la manera de conseguir que Su Plan para conmigo pueda realizarse. No es el pecado lo que realmente molesta al Señor, sino que es la desobediencia, que a veces, cuando sucede en materia grave se convierte en pecado, porque toda desobediencia entorpece Su Plan para con cada uno de nosotros. Entendamos esto mejor, aunque al hacerlo nos anticipamos. En la Corrida de Ensayo, el Plan de Vida original para cada ser humano que se había pensado existiera, quedó modificado por cada elección nuestra que no era la esperada por Dios, en Jesús, y bajo este sentido amplísimo, todo lo que no era parte del Plan Original de Vida se convierte en una desobediencia. Si por ejemplo, al primer ser humano el Señor Le sugirió que hoy al despertarse del sueño, se levantara para hacer algo, y el ser humano decide quedarse durmiendo un poco más, lo que se suponía que hiciera ya no se hace, porque ha decidido quedarse acostado, y el Plan de Vida para él, ha quedado modificado permanentemente para acomodar su decisión, que es desobediente, y para que a pesar de lo decidido, Jesús pueda llevar de nuevo a ese ser humano a que Le ayude en Su Objetivo.

Dicho esto declaramos, que el término "Sugerencia Amorosa" es un término que hemos "inventado" nosotros, porque había que darle algún nombre a la manera en la que el Señor dice que Él conduce el comportamiento del género humano en su totalidad, no de los cristianos, sino el de todos los seres humanos, sin distinción. Así pues, repetimos, que el Señor no habla de Sugerencia, pero si habla del "libre albedrío", pero Le da un nombre nuevo, que es más apropiado, Le denomina "**Libertad de Voluntad**". Nos ha donado Su Misma Libertad de Voluntad, una voluntad tan absolutamente libre, que es capaz de ofenderle, al parecer impunemente⁷, capaz inclusive de rechazarle, porque rechazamos cualquiera sugerencia amorosa, cualquier intento de Su Parte de que obremos moralmente, de que cambiemos nuestro comportamiento, hasta el punto, que como ya sabemos, si queremos condenarnos, Él, con gran pesar y disgusto, acepta nuestra decisión final.

Si Nos ha hecho libres, se sigue por tanto, que no puede darnos "Ordenes", solo puede darnos "Sugerencias".

Así pues, no debe quedarnos duda alguna de que la Sugerencia es necesaria para que actuemos, o sea, no podríamos respirar, caminar, ver, etc., si Él no lo Sugiriera, sino hiciera lo necesario, si no capacitara externamente a Su Creación, para que nos ayudara a cumplimentar dicha Sugerencia, y no Nos capacitara también, internamente, para hacerla. Tampoco debe quedarnos duda alguna, de que la Sugerencia es también el vehículo que porta lo que Él quisiera que hiciéramos, lo que constituye "Su Voluntad" en esa Sugerencia. En otras palabras: en la Sugerencia viene no solo lo que podemos hacer momento a momento, sino que también viene lo que Él quisiera que hiciéramos, de cómo quiere Él que respondamos a dicha Sugerencia, porque Le importa mucho que usemos apropiadamente la Libertad que Nos ha concedido, que ha "**emanado**" en nosotros. Además, eso que quiere que hagamos, hace que Sus Planes del Reino avancen, porque recordemos que en esos Planes estamos incluidos todos nosotros, los que vivimos en la Unidad de la Luz, de manera pre-eminentemente. Nos quiere obedientemente libres, y quiere que comprendamos que lo que Nos Sugiere, si lo obedecemos, colabora con Sus Planes, porque la obediencia ciega, la que no procede de un actuar libre e informado, no Le interesa, ni Le ayuda en lo más mínimo; esa obediencia ciega ya la tiene en todo lo demás que ha creado, todos inevitablemente Le ayudan a conseguir Su Objetivo, pero esa situación no Le interesa continuarla con nosotros los seres humanos, a los que había creado para ser casi que como Él es.

La Sugerencia Amorosa es creada por el Amor Divino, de ahí el apelativo de Amorosa con el que la designamos, y viene a nosotros de múltiples maneras, pero siempre viene "acompañada" por la Gracia Divina que Nos capacita

⁷ No podemos ofender a Dios impunemente, lo que sucede es que la Justicia Divina, que es el Guardián Celoso del Equilibrio Divino, acepta que Jesús pague por nuestras ofensas, y no desde Su Redención, sino que lo ha venido haciendo ab eternamente, como sabemos por los capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, volumen 17.

para poder ejecutar lo que Dios quiere de nosotros. A su vez, la Sugerencia Amorosa trae consigo el Bien o Bienes que Dios, en Jesús, quiere entregarnos.

Añadimos ahora algunas consideraciones adicionales relacionadas con la ejecución de la Sugerencia Amorosa.

Desde los primeros volúmenes Nuestro Señor anuncia este concepto de que el bien o el mal no son absolutos en sí mismos, sino que ambos están sujetos a los designios de la Divina Voluntad. Dicho de otra manera, no siempre lo que pensamos, por tradición y por enseñanza, que es malo, es malo; y de igual manera, no todo lo que pensamos es bueno, por tradición y enseñanza, resulta ser bueno a los Ojos de Nuestro Señor y Dios. Lo que es bueno o malo depende, de lo que Dios quiere de nosotros en esa Sugerencia.

Aunque este Conocimiento sobre el bien y el mal parece estar amarrado al concepto de la intención con el que el acto se realiza, no es esto solo lo que hace la diferencia. La diferencia está en la obediencia que necesita preceder y ser soporte de la intención. Nos explicamos mejor.

Ya hemos expresado que en toda Sugerencia hay una alternativa que es la que la Divina Voluntad, Dios, quiere de nosotros. Los que vivimos en la Divina Voluntad, pensamos que si la Divina Voluntad dirige ahora nuestras vidas, Le toca a Ella la responsabilidad de hacernos saber cuál es la decisión correcta, la que Ella quiere de nosotros; por tanto, cuando nuestra decisión es difícil, Dios indica Su Preferencia vía una intuición, si se quiere hablar así, o un primer impulso, lo que "primero nos viene a la mente", y de esa manera, claramente indica, lo que quiere que hagamos.

Entendamos bien. Lo que Dios quiere de nosotros no está sujeto a ser mejorado por nuestra intención; o sea, que yo no puedo cambiar obediencia por intención. Yo no puedo pensar que mi buena intención puede alterar la ofensa de la desobediencia. En esta nueva concepción de nuestras obligaciones como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, las clases de ofensas desaparecen y solo queda una ofensa, nuestros pecados desaparecen y toman un nuevo nombre: desobediencia; las excusas que fabricábamos y que llamábamos buena intención, también desaparecen, y lo único que queda es si obedecí o no, a lo que el Señor quería que hiciera respecto de la Sugerencia Amorosa que recibí, máxime cuando en esa misma Sugerencia venía expresado lo que quería que hiciera para avanzar Sus Objetivos, como también venía la Capacitación provista por la Gracia Divina para que pudiéramos responder adecuadamente.

Entendamos otro punto de igual importancia. Lo que Dios quiere de nosotros, no está sujeto a discernimiento, a esa actividad racional en la que se sopesan alternativas y se Le pide a Dios que Nos ayude a escoger correctamente, a escoger lo que Él quiere. La Divina Voluntad, en Jesús, no espera que nosotros podamos llegar a saber lo que Él quiere, porque para poder llegar a una conclusión correcta de lo que Él quiere tendríamos que saber cuáles son Sus Objetivos al Sugerirnos un curso de acción. El Discernimiento antiguo ha desaparecido, y en su lugar queda el Deseo expreso de Nuestro Señor, que viene a nosotros intuitivamente, o sea, que viene a nosotros, como lo primero que viene a nuestra mente. Eso es lo que debemos hacer, y cuando lo hagamos, y no salgan los resultados como esperábamos, sigamos firmes en la fe de que eso es lo que Él quería, y Sus Motivos tuvo para pedirnos lo hiciéramos así. Nuestro "discernimiento" es ahora un estorbo, que para lo único que sirve es para enturbiar las aguas de Sus Deseos, y encubrir nuestros propios deseos, de querer hacer lo que pensamos es mejor para nosotros, no lo que es mejor para Él.

Aunque este punto ya lo hemos desarrollado, repetimos y añadimos ahora que en este Conocimiento de la Sugerencia Amorosa, como el vehículo que nos permite vivir, no puede existir la tentación como nos es conocida, y el diablo no puede originar ningún acto humano; el diablo solo puede utilizar la Sugerencia presentada por Nuestro Señor, e influir para que la desobedezcamos, siempre y cuando, ya hayamos desobedecido antes en un acto similar. El Diablo no sabe lo que vamos a hacer, no se le ha dado ese Conocimiento, el diablo no estuvo en la Corrida de Ensayo: el diablo solo sabe lo que hacemos, momento a momento, Sugerencia por Sugerencia, pero, y esto es importante, una vez que actuamos, nuestro acto queda publicado, es conocido por todos, y si ese acto fue desobediente, el diablo puede utilizarlo en el futuro, puede "tentarnos" con dicho acto, e influir en nuestro futuro comportamiento, recordándonos que esta sugerencia que se Nos presenta, ya la recibimos antes, y la desobedecimos, la hicimos mal, y que cuando la desobedecimos, derivamos satisfacción en la desobediencia, y de que debemos hacerlo de nuevo para recibir la misma satisfacción o más satisfacción, si ahora volvemos a desobedecer. Este permiso que se le ha dado al diablo para "tentarnos" utilizando lo ya hecho desobedientemente, es nuestra mayor

desgracia, pero al mismo tiempo comprendemos, que no tenemos que volver a desobedecer lo que antes desobedecimos, que a cada instante podemos reversar nuestra vida, regresar a la Obediencia que hasta ese momento habíamos rechazado, si esta Sugerencia, decidimos obedecerla.

Estos Conocimientos sobre la Sugerencia Amorosa y como ella dicta la actuación humana y Nos lleva a todos hacia el lugar ya anticipado, es tan crucial e importante, que todos los esfuerzos que se hagan para comprenderla nos parecen pocos.

JESUS Y MARIA AB ETERNOS

Antes de proseguir con el análisis, debemos retroceder para estudiar un poco más las condiciones primordiales, las que Santo Tomas de Aquino llamaría, los tiempos no contingentes, aquellos tiempos en los que nuestra realidad, la de este planeta tierra, y nuestro sistema solar, no existían todavía, tiempos en los que sólo existía lo Increado, la Santísima Trinidad, Dios en Tres Personas,⁸ y que quizás existieran también otras realidades separadas creadas, porque no podemos seguir creyendo que somos la primera o la única realidad separada que Dios ha creado, o de que seremos la última.

En aquellos momentos primordiales, antes de que existiéramos nosotros y nuestra tierra, el Divino Querer, o sea, la Divina Voluntad en Acción, decide que quiere establecer un Reino del Fiat Supremo, en una realidad separada, que se crearía, para servir de base operativa a este Reino. Para cumplimentar esta Decisión Divina de establecer un Reino en una realidad separada específica, el Divino Querer decide, primero, Manifestarse y Crear a un ser, totalmente nuevo, distinto a todos, llamémosle ser humano, que llevaría a cabo estos Planes Divinos, y llaman a ese primer ser humano, que es humano porque es una Manifestación Divina que se “materializa”, que toma esa forma y funcionalidad que reconocemos como nuestra, y Le da el Nombre de Jesús. Lo crean, con los mismos Cuatro Componentes, pero, como es Dios, Su Componente Sobrenatural posee todas las “Cualidades Divinas”, es la Divina Voluntad, es Dios Mismo. No es una Vida Divina que se forma y se Le entrega, sino que en el más profundo de los misterios Divinos, Su Componente Sobrenatural es la Divina Voluntad.

Así pues, el Divino Querer lo diseña como un ser material, y lo “pare”, lo “saca fuera” de Sí, lo “engendra”, como un Ente Divino más que Manifiesta, y en esta Dualidad,⁹ que no es Dualidad, sino Unidad, viene a quedar dotado con la Misma Libertad de Voluntad Divina, porque, de nuevo, si careciera de alguna de las Cualidades o Atributos Divinos,¹⁰ no podría ser una Manifestación Divina, no podría ser el Jesús ab eterno, el “Dios Humanado”.

La expresión “Dios Humanado” la utiliza por primera vez San Cirilo de Jerusalén, en Su Catequesis 13 – Sobre la Cruz – y en ella dice:

“El no perdió la vida coaccionado, ni fue muerto a la fuerza, sino voluntariamente. Oye lo que dice: “Soy libre para dar mi vida y libre para volverla a tomar. Tengo poder para entregar mi vida, y tengo poder para recuperarla.” Fue pues, a la Pasión, por su libre determinación, contento con la gran obra que iba a realizar, consciente del triunfo que iba a obtener,

⁸ Por nuestros estudios de estos Escritos sabemos que la Divina Voluntad es Dios, y que existe una Familia Divina Manifestada; unos Entes Divinos Manifestados, que la constituyen, a saber, la Santísima Trinidad, el Amor Divino, la Gracia Divina, y la Palabra Omnipotente, el Fiat.

⁹ Esta Dualidad no debe confundirse con la Dualidad que ocurre cuando viene a Redimirnos. En la Redención, Su Componente Humano, Su Humanidad no es creada, es “engendada” en María, y el Verbo, y junto con el Verbo, las otras Dos Personas de la Santísima Trinidad, se “bilocan” en el Jesús Engendrado para poder “completar” Su Persona Encarnada, que es Divina y Humana al mismo tiempo.

¹⁰ Ahora comprendemos mejor que la decisión de darnos Su Misma Libertad de Voluntad era necesaria para que pudiéramos ser “imagen y semejanza” de Jesús y de María, porque si no hubiéramos sido creados con esas mismas “semejanzas”, no hubiéramos podido colaborar en la construcción del Reino con la efectividad requerida.

gozoso por la salvación de los hombres; al no rechazar la Cruz, daba la salvación al mundo. El que sufría no era un hombre vil, sino el Dios humanado, que luchaba por el premio de su obediencia”.

Para los antiguos Padres de la Iglesia, la creencia en el Jesús ab eterno, estaba más clara, y más difundida, aunque esa creencia se denominaba como “pre-figuraciones” de Nuestro Señor Encarnado.

Con esta Expresión, que Nuestro Señor promueve en San Cirilo, Nuestro Señor cambia el énfasis de que Él es un ser humano que vive unido hipostáticamente a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, lo cual sigue siendo cierto en Su Manifestación como Jesús Encarnado, para decir ahora, que en el acto de Su Creación ab eterna, Dios, la Divina Voluntad decidió humanarse, decidió Manifestarse como un ser humano con sus cuatro Componentes, para perseguir Objetivos que ahora conocemos, y que no podían ser realizados por una Divinidad incorpórea. El hecho de que Él existió ab eternamente como hombre, y este cambio en la “direccionalidad” de Su Existencia es algo que es de suprema importancia comprender y aceptar. Esto no debe resultarnos particularmente difícil de entender, dada Su Preocupación de definir a las Personas, a los Entes que forman a la Familia Divina, como Entes que han sido Manifestados para que realicen Oficios específicos, Labores que Dios realiza de continuo, en el Acto Unico de la Divina Voluntad.

La distinción, siempre difícil de comprender, entre el Jesús ab eterno y el Jesús Encarnado, el Hijo de María, radica en que el Jesús ab eterno es un ser humano creado, con todas las características del ser humano, excepto que no es capaz de experimentar, de sentir realmente, toda la gama emocional y aun la misma muerte. Así pues, las emociones propias al ser humano impactan al Jesús ab eterno, le conmueven, pero no lo fuerzan a actuar. Por el contrario, el Jesús Encarnado, el Hijo de María, nace, no es creado, con toda la gama emocional humana, sufre como cualquiera de nosotros; todas las emociones humanas le son propias, y actúa movido por dichas emociones como cualquiera de nosotros; es capaz de morir, y al final muere.

Una vez Manifestado y Creado, la Divina Voluntad Humanada, el Jesús ab eterno, procede inmediatamente a diseñar los Planes necesarios para actualizar los Deseos de la Divina Voluntad, empezando con la formulación y ejecución de una Grandiosamente inconcebible Simulación de dichos Planes, que por supuesto necesitan incluir:

Primero: las Leyes Operativas de dicha Realidad Separada, y por ende del Reino. Estas Leyes Operativas van a ser las 4 Dimensiones: largo, ancho, alto y tiempo, las Leyes del Magnetismo y el Electro-Magnetismo, que con seguridad cohesionan y por tanto gobiernan a toda realidad separada y creada, por lo que siempre que hablamos de este Jesús Primordial, Le denominamos como el Jesús ab eterno, el Jesús que empieza a existir como ser humano dimensional, ab eternamente, o sea, al principio del tiempo, y que por tanto, se sujeta a todas esas Reglas que Él Mismo crea ahora.

Segundo: el espacio físico, material para que sirviera de residencia al planeta tierra, porque dentro de dicho planeta se construiría dicho Reino. En un principio, el Planeta hubiera sido el Reino, pero con la desobediencia original, esa primera línea de creación desobediente queda aislada, y otro ser humano, en otra línea de creación es creado para tratar de empezar con él, el Reino Buscado, y entonces ese nuevo ser humano es creado en una sección del planeta, que llamamos Paraíso, para dentro de ese Paraíso construir el Reino. Y así ha ido sucediendo con cada línea de creación desobediente: ha quedado aislada y existe en el planeta, y nuevas líneas fueron creadas en el Paraíso hasta que la Paciencia Divina quedó “agotada” con Adán, y no se crean nuevas líneas; ahora se espera por Luisa, para realizar con ella lo que no se había podido realizar.

Tercero: Otro ser humano, al que llamaría María, que fuera Su Compañera ab eterna, y para que en Ella quedara representado al sexo femenino, así como Él representaba al sexo masculino, en los restantes seres humanos que también se crearían, y que se convertirían en súbditos y colaboradores del Reino a ser construido. Asimismo, la Virgen María, se convertiría luego en Su Madre, porque como parte del Plan de la Creación de un Reino, estaba establecido que Él nacería de mujer, se encarnaría en una mujer, para ser el Rey del Reino, y la Virgen María, ahora Su Madre, la Reina de dicho Reino.

Para corroborar lo dicho, en el capítulo del 31 de Mayo de 1929, volumen 25, Nuestro Señor Le dice a Luisa, y extractamos:

¿Quién puede decirte hija mía cuánto mal puede hacer una criatura cuando llega a sustraerse de la Voluntad de su Creador? Mira, bastó un acto de sustracción del primer hombre a nuestra Voluntad Divina para cambiar la suerte de las generaciones humanas, y no sólo eso, sino que cambió la misma suerte de nuestra Divina Voluntad. Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: 'Tenemos un rey hombre y Dios.' Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre. Por lo tanto Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban".

Cuarto: y por último, a los demás seres humanos que también había que crear, porque no tenía sentido alguno crear un Reino en esta Realidad separada llamada tierra, si no hubiera habido otros seres humanos, imagen y semejanza de Jesús, y María, con Sus Mismas Dotes y características, pequeños Dioses Les llama Nuestro Señor, capaces como Él de participar en la creación y subsiguiente conducción de dicho Reino, del cual, Jesús sería el Rey, y la Virgen María, Su Reina.

LA CORRIDA DE ENSAYO

Con estos elementos diseñados en la Mente Divina, se procede a Simular nuestra existencia, o sea, hacer como si todos existiéramos y actuáramos, pero sin existencia material real, y esto había que hacerlo por Tres razones fundamentales:

La primera razón es porque la libertad de voluntad Divina que se ha emanado en nosotros, necesitaba ser "probada" con una prueba de fidelidad, que fuera clara y diáfana, no sujeta a interpretación, o sea, que pudiera ser obedecida sin que se suscitara una interpretación incorrecta sobre cómo obedecerla. Esta prueba se le presentaría al primero de los seres humanos que sería llamado a la existencia, en algún lugar del planeta tierra, en condiciones de pre-construcción del Reino, un ser humano totalmente capacitado para comprender y pasar dicha prueba. Este primer ser humano, que como sabemos, no se llamaba Adán, y que había sido creado en otra "línea de creación",¹¹ no la judaica, fue probado. Como ya hemos leído, si ese primer hombre hubiera pasado la prueba, la construcción del Reino hubiera comenzado de inmediato dentro de esa "línea de creación", y todo el planeta hubiera sido el Reino. Aunque ese primer fallo ocurrió, no por eso el plan de encontrar un primer hombre obediente se abandonó, y en la Simulación, Nuestro Señor originó nuevas líneas de creación, con nuevos primeros hombres, pero ahora en lugares aislados, dentro de nuestra tierra, que llamamos Paraíso, fallando todos al parecer, hasta culminar en la "línea de creación" judaica, con Adán y Eva. Por lo que el Señor acepta de Luisa en el capítulo del 8 de Febrero de 1924, Volumen 16,¹² es evidente que todos estos "primeros" hombres y mujeres desobedecieron, tal y como hemos dicho.

¹¹ El término "línea de creación" es un término adoptado por nosotros para denotar la diversidad de razas creadas, en lugares geográficos, separados los unos de los otros por distancias insalvables para aquellos tiempos, que comenzaron a existir en distintos momentos en el tiempo, y que se han desarrollado en forma única, con distintas costumbres y características, y continúan desarrollándose, aunque todas estas líneas de creación son enteramente humanas en su comportamiento básico. Todo este tópico debiera desarrollarse con mayor amplitud a la luz de los continuos descubrimientos arqueológicos, ya que todos los pueblos que las representan están buscando el "primero" de sus antepasados.

¹² En el capítulo mencionado, dice Luisa: *"Estaba fundiéndome toda en el Santo Querer Divino, y como al hacer esto, como la más pequeña de todos, me pongo delante de todas las generaciones, aun antes que Adán y Eva fuesen creados, a fin de que*

La segunda razón sigue a la primera. Cuando se ha concedido libertad de voluntad, libertad de elección, existe la posibilidad de que el así favorecido, desobedezca lo querido, y como esa posibilidad existe, es inherente, y no puede eliminarse, se hace necesario preparar planes alternos que resuelvan una situación, de por sí, inaceptable. Digámoslo de otra manera. Es inaceptable para Dios el descontrol que está implicado, y se origina en cada desobediencia. Control se tiene cuando se ha diseñado un comportamiento para cada situación que pueda ocurrir, pero ese comportamiento contrarrestador y responsivo, no puede ser diseñado después de que la situación ocurra sino antes. En la Corrida de Ensayo se pueden preparar todas las respuestas necesarias para controlar, para contraponer acciones que neutralicen las acciones desobedientes que hubieran causado un probable descontrol.

La tercera razón sigue a las dos anteriores. Si el ser humano es capaz de desobedecer, y en la Corrida de Ensayo desobedece, se hace necesario preparar planes alternos que contrarresten las desobediencias que se sabe sucederán, y de esa manera pueda conducirse todo, al Objetivo final de la Creación del Reino. No solo hay que controlar lo que se ha descontrolado, sino que estas respuestas a las desobediencias, reconduzcan todo al Objetivo Original buscado. La manera de llegar al Objetivo se ha vuelto tortuosa, difícil, siempre disgustador, pero al final se llega a lo buscado.¹³

Ahora bien, en la primera desobediencia, la Divina Voluntad, en Jesús, tenía que tomar una decisión, entre dos decisiones posibles, porque, de nuevo, este acontecimiento desobediente era inaceptable.

Una de las respuestas hubiera podido ser, que la Divina Voluntad, en Jesús, desechara el proyecto completamente, para "ocupar" la Mente Divina en otros "proyectos" menos "complicados". Esta "respuesta" no fue la escogida. (El lector debe disculpar esta manera de hablar de estas cosas Divinas tan coloquialmente, pero no tenemos otra manera de escribir que sea entendida por todos).

La otra respuesta, la escogida, fue la de aceptar aquella desobediencia, si esa primera desobediencia se reparaba con la muerte real de Jesús y María ab eternas. Esto obviamente ocurrió, y las personas de Jesús y de María fueron "bilocadas" y fueron muertas, para compensar la situación, y, dentro de la Simulación comenzada, más y más "líneas de creación" fueron creadas, y más y más seres humanos dentro de esas líneas fueron creados, buscando el ser que llenara las condiciones requeridas, y este ser humano ahora sabemos, ha sido Luisa, que aunque tampoco respondió perfectamente a las pruebas requeridas, pero ha sido la criatura humana que mejor ha respondido a lo esperado, y más ha colaborado con los Planes Divinos.

Así pues, repetimos, hasta tanto esa criatura humana, Luisa, comenzara a existir, la Entelequia de la Justicia Divina prescribió que aceptaría de Jesús y de María, la misma compensación que se había exigido para la primera de las ofensas, a saber, que las Personas de Jesús y de María fueran "bilocadas" y "murieran" tantas veces como fuere necesario, para satisfacer la ofensa representada por criaturas desobedientes de ambos sexos. Si esto se hacía, el Plan del Reino podría continuar, porque el mismo Jesús y María, muriendo una y otra vez, pagarían y resolverían la situación satisfactoriamente.¹⁴

Ahora quizás podamos comprender que la Redención de Jesús Encarnado, no es más que la culminación de este Proceso, que por supuesto no ha terminado, continúa, porque Jesús continúa satisfaciendo y compensando por

antes de que ellos pecasen yo ya hubiese preparado el acto de reparación a la Divina Majestad, porque en el Querer Divino no hay ni pasado ni futuro, sino que todo es presente, y también porque siendo pequeña pudiera acercarme para interceder y hacer mis pequeños actos en su Querer, para poder cubrir todos los actos de las criaturas con su Voluntad Divina, y así poder vincular la voluntad humana separada de la Divina y hacer de ellas una sola".

Demás está decir, que Nuestro Señor acepta esta Reparación de Luisa, con lo que convalida, implícitamente, la existencia de estas generaciones anteriores a Adán y a Eva.

¹³ Uno de los ejemplos, entre miles, que pueden ahora entenderse, sucedió durante el periodo espantoso de Hitler; de como el Señor tuvo que aceptar las decisiones malvadas de este engendro diabólico, y como para contrarrestarlo, para no impedir que utilizara su libertad de voluntad para destruir más de lo que destruyó, hizo nacer a los genios militares de Eisenhower y Patton, que en efecto contrarrestaron y desbarataron los planes de este malvado.

¹⁴ Véase los mismos capítulos del 29 de Enero y 4 de Febrero de 1919, volumen 17, para corroborar el punto.

nuestras ofensas como Jesús Sacramentado. En efecto, en la Hostia, Nuestro Señor Sacramentado, es el Mismo Jesús, que estuvo Crucificado y Alzado en la Cruz, y es el Mismo Jesús que continúa muriendo por nosotros para resolver este conflicto, que de otra manera, sería inaceptable. En efecto, en el volumen 1ro, capítulo 14, Nuestro Señor Le da este Conocimiento a Luisa, sobre Su Labor como Jesús Sacramentado, y extractamos:

“Finalmente, en cuanto a las visitas que Me harás, y a los actos de Reparación, tengo que decirte que Yo, en el Sacramento de Mi Amor que Yo he instituido para ti, continúo haciendo y sufriendo todo lo que hice y sufrí, en el curso de 33 años de vida mortal. Quiero nacer en el corazón de todos los mortales, y por eso obedezco a quien del Cielo Me llama, a inmolarme en el altar; Me humillo esperando, llamando, amaestrando, iluminando, y el que quiere puede confortarse tomándome sacramentado; a estos doy consuelo, a aquellos fortaleza, y ruego por eso a Mi Padre que los perdone; estoy ahí para enriquecer a los unos, para desposarme con los otros, velo por todos; defiendo a quien quiero ser defendido por Mí, divinizo a quien quiere ser divinizado; acompaño a quien quiere ser acompañado; lloro por los incautos y por los disolutos; Me hago adorante perpetuamente, para reintegrar la Armonía Universal y para cumplir el Supremo Designio Divino, cual es la Glorificación absoluta del Padre, en el perfecto Homenaje exigido por El, pero que no se Le da, por parte de todas las criaturas, por quienes Me he Sacramentado”.

Resumiendo un tanto. Los que preparan estas Guías de Estudio decidieron llamar a esta Simulación del Comportamiento humano, de una Creación que todavía no existía realmente, como la “Corrida de Ensayo”, ya que Su Propósito era observar nuestro comportamiento, particularmente el desobediente, y controlarlo, contrarrestando con acciones alternas obedientes, aquellas que se habían desobedecido, y de esa manera observar y observar, y volver a observar nuestro comportamiento hasta conseguir que el Plan del Reino, pudiera llegar a completarse.

Con la explicación dada en este párrafo, los que preparan estas Guías de Estudio piensan que podemos cerrar o concluir, con los conceptos relativos a la Sugerencia Amorosa como la manera en la que el Señor conduce nuestras vidas.

Sabemos ya que existía un Plan original de Vida para cada ser humano que poblaría esta realidad separada, y con cuyos seres humanos Nuestro Señor construiría un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como ya existe en el Cielo. Sabemos que esos planes fueron ejecutados por aquellos seres humanos en una gran simulación que llamamos la “Corrida de Ensayo”, y que fallamos desobedeciendo. Como resultado de esa primera ejecución simulada, pero real en sus consecuencias, Nuestro Señor extendió la Simulación con nuevas y nuevas generaciones humanas, hasta lograr conseguir que ese Reino pudiera existir con el número de seres humanos que se había diseñado poblarían dicho Reino. Comoquiera que se han suscitado algunas dudas al respecto, cuando conducíamos este Retiro o Repaso decimos, lo mas diáfánamente que nos es posible, que la Corrida de Ensayo no se hizo pues, para ver cuales seres humanos iban a ser buenos o malos, santos o pecadores; se hizo para saber si Jesús iba a poder llevar a cabo Sus Planes de establecer un Reino en la tierra, si Él podía llegar a encontrar el predeterminado numero de seres humanos que llegarían a colaborar, libremente, con Él y Sus Planes. No somos nosotros el centro del mundo, Él es el Centro del Mundo, y lo que la Divina Voluntad, Manifestada en Jesús Quiere, es lo único que cuenta.

Una vez logrado el Objetivo, una vez que nuestro comportamiento Le permitió alcanzar Sus Fines, empezamos a existir de verdad, en esta Realidad separada que llamamos tierra, y que también fue creada para la Corrida de Ensayo; de no haber sido así, jamás hubiéramos existido. Ahora, después de la Corrida de Ensayo, como Le dice a Luisa, Su Plan de Vida original para con cada ser humano, ha quedado modificado permanente e inalterablemente, y es este Plan modificado, el Plan de Vida que ahora cada uno vive. Ejecutamos este Plan de Vida Modificado, Sugerencia por Sugerencia, y los resultados son aquellos que fueron observados en la Corrida de Ensayo, y nuestra actuación como seres humanos avanza ahora inexorablemente hacia un fin, ya previsto y controlado, con una escala intermedia en el Viaje: la instauración del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

* * * * *

Hemos decidido terminar este Análisis por ahora, aunque no necesariamente pensamos dejar de desarrollarlo, según más Conocimientos lleguen a nosotros, o para aumentar lo dicho, o para modificarlo si fuere necesario.